

EL CONSTITUCIONAL

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona un mes, 5 rs. tres id. 12.
En el resto de España, un mes 6 rs. tres id. 15.
Ultramar y Extranjero, trimestre 42 rs.
Número suelto 1 rs.
La suscripción se hace previo pago adelantado.
Dirigirse, Escaleras de San Martín, número 8, segundo.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO

DE LA PROVINCIA DE GERONA

Director, D. GAUDENCIO MASÓ Y ESPEJO

RECLAMOS Y COMUNICADOS

Reclamos. Los suscritores un real línea y dos idem los no suscritores. Comunicados. Precios convencionales y a juicio de la administración de uno a cuarenta reales línea. Anuncios de cuarta página. Los suscritores medio real línea. No suscritores un real. Todo pago se entiende por adelantado. Insértese o no, no se devuelven originales.

AÑO VIII.

REDACCION
Escaleras de S. Martín, núm. 8, segundo.

Miércoles 13 de Junio de 1888.

SE PUBLICA

Todos los Miércoles, Viernes y Domingos

NÚM. 1127.

La viña.

Único en su clase en esta Capital
Calle de Herrerías viejas núm. 19.
Probad los Vinos, Vinagres y Aceites puros de 1.ª calidad. 500 pesetas al que prueba no ser verdadero. 8

LLEGADA DE LA REINA

Madrid 9 de Junio de 1888.

Aspecto de la carrera.

Esta mañana, desde muy temprano, advertíase bastante animación en las calles de la carrera que había de seguir S. M. al dirigirse desde la estación á Palacio; si bien la hora de las ocho de la mañana no es la más propicia para un pueblo poco madrugador, en general.

Los balcones de los centros oficiales, de los círculos políticos y de las casas particulares aparecían vestidos con colgaduras de variados colores, y en muchos de ellos aguardaban ya el paso de la Reina los vecinos madrugadores.

Antes de las ocho no había ya un solo balcón vacío; y mientras por la calle entre dos nutridas filas de gente formadas á todo lo largo de la carrera, discurrían grupos de impacientes, que se iban corriendo hácia el Prado, por la extensión de éste que media entre la Carrera de San Jerónimo y la Puerta de Atocha, paseaban esperando la llegada del tren real, muchos carruajes que no habían podido alcanzar sitio en los alrededores de la estación, verdaderamente atestada de gente.

El pórtico y vestíbulo del Congreso estaban ocupados por diputados y senadores; en los amplios balcones de los centros oficiales y de los círculos ocupaban las primeras filas las señoras, teniendo en sus manos *bouquets* y manojos de flores, preparados para arrojarlos al pasar la Reina, y en los carruajes que acudían á la estación veíanse con frecuencia personas del elemento oficial luciendo sus vistosos uniformes.

Cubrían la carrera guardias del cuerpo de Seguridad y parejas de la Guardia civil á caballo escalonadas de trecho en trecho.

A los carruajes solo se les permitía llegar hasta el fielato de la estación, y allí formaban en ordenadas filas para seguir después á los coches de Palacio.

En la estación.

Las inmediaciones de la estación del Mediodía estaban repletas de personas de todas las clases sociales, que acudían á dar la bienvenida á S. M. la Reina, poniendo así digno remate á la serie no interrumpida de manifestaciones del más

grande respeto y admiración á las altas dotes que distinguen á la ilustre dama que rige los destinos del país.

La Guardia civil y los guardias de Seguridad cuidaban de impedir que el público, encontrando insuficiente la explanada, invadiese la entrada que da acceso al salón de descanso.

Penetramos en el andén á las siete y cuarto, y á esta hora se hacía muy difícil transitar por él.

Sucesivamente fueron llegando los ministros de la Corona, capitanes generales, sub-secretarios de los ministerios, directores generales, alcalde, presidente de la Diputación provincial, diputados provinciales, concejales, comisiones de todos los cuerpos del ejército y armada, todos de uniforme, presidentes del Tribunal Supremo y de la Audiencia, magistrados, jueces de instrucción y municipales y muchas personas sin carácter oficial.

Las señoras también han acudido en buen número al andén de la estación.

El señor Montero Ríos lucía sobre su pecho el collar de la Justicia y las demás insignias de su alto cargo.

Momentos antes de las ocho llegó su alteza real la Infanta doña Isabel, con la señora condesa de Superunda, y poco después el Infante D. Antonio, que vestía de uniforme de comandante de húsares, con la banda de Carlos III.

La Infanta doña Isabel conversó cariñosamente con los señores Navarro Rodrigo, Balaguer y el gobernador interino, señor Jimeno de Lerma, hasta que la compañía con bandera y música que ha hecho los honores á SS. MM. y altezas, batió la Marcha Real, anunciando la proximidad del tren que conducía á los augustos viajeros.

La máquina 120, que venía de exploradora, se ofreció á la vista del público en la boca del andén, á las ocho y un minuto.

Reinó por breves instantes respetuoso silencio, é inmediatamente se descubrieron todos los allí presentes. El tren se detuvo, y el general Martínez Campos, con el uniforme de capitán general, primero, y el señor Moret detrás, llegaron hasta la portezuela del coche salón en que la Reina venía con sus hijos.

S. M. la Reina se asomó á la ventanilla del coche en aquel instante, saludando con una sonrisa y una espresiva inclinación de cabeza. Entonces sonó un ¡Viva al Rey! ¡Viva la Reina! contestado con entusiasmo por cuantas personas había alrededor.

S. M. descendió del coche con el Rey

en los brazos, y dió después la mano á la Princesita de Asturias y á la Infanta María Teresa.

La Reina saludó cariñosamente á la Infanta doña Isabel, al Infante D. Antonio y á las personas que allí aguardaban su llegada, y con la Princesa y la Infanta María Teresa que la precedían, cogidas de la mano de su camarera, y á su lado la nodriza que llevaba al Rey en brazos, se dirigió S. M. al *landeau* cerrado que le aguardaba en la puerta de entrada de la estación.

Los vivas se repitieron hasta que el coche se atejó, siguiéndole mucha gente, que vitoreaba á SS. MM.

En la carrera.

La Princesa de Asturias y la Infanta María Teresa, sencillamente vestidas con trajes de lana gris y anchos sombreros de paja del mismo color con flores naturales, subieron al coche que las esperaba seguidas de sus camareras; y sin otro acompañamiento se dirigieron inmediatamente á Palacio.

La Princesa de Asturias, que ocupaba en el coche el sitio de preferencia, respondía cariñosamente con graciosas inclinaciones de cabeza á los saludos que en la carrera la dirigían las personas que esperaban el paso de la Familia Real.

La Infanta María Teresa conversaba alegremente con sus camareras.

SS. AA. vienen con el color un poco tomado, por efecto, sin duda, del aire y del sol; pero en sus semblantes expresivos y alegres se nota que su salud es excelente.

S. M. la Reina, que vestía sencillo traje negro con capotá de tul del mismo color, al saludar á S. A. la Infanta doña Isabel, la manifestó que había sentido frío durante la noche, y temiendo que el calor perjudicara á sus hijos, deseaba detenerse muy poco.

Y con efecto, después de los saludos oficiales, S. M. subió al coche, que era cerrado, con la Infanta Isabel, y colocó sobre sus rodillas al Rey niño, que vestía traje blanco con sombrero del mismo color.

En la calle de Atocha, donde había gran número de personas, S. M. fué cariñosamente saludada, y también en el paseo del Prado.

Entrando ya en la Carrera de San Jerónimo, cuyos balcones ostentaban colgaduras, el gentío era mas numeroso, saliendo de los grupos vivas á S. M.

En el Congreso

Al pasar el coche real por delante del Congreso, los diputados y senadores en gran número que esperaban la llegada,

arrojaron multitud de ramos de flores, y el señor Pidal (D. Alejandro), dió un viva á la Reina y otro al Rey, que fué contestado por todos y repelido después por la masa del público que se apiñaba al lado opuesto de la Carrera hasta la glorieta, donde está la estatua del Cervantes.

Aunque Madrid es un pueblo en que se traspasa la noche, pero no se madruga, sobre todo la gente política, hoy habrán sido muy pocos, si es que ha habido alguno, los diputados y senadores que hayan dejado de presenciar el paso de S. M. por el Congreso. Allí estaban los presidentes de ambos Cuerpos Colegisladores y todos los individuos que constituyen la mesa del Senado y del Congreso. Los jefes de los partidos monárquicos Sres. Cánovas, Lopez Dominguez, Romero Robledo, el señor Moyano, los marqueses de la Vega de Armijo y de Molins, el señor Becerra, el señor Silvela, y todos los demás personajes importantes de la política.

En los círculos y otros centros.

Al pasar la Reina por delante de los Círculos Conservador y Reformista, fué calurosamente vitoreada, y desde los balcones del primero se arrojaron al coche multitud de flores. El público numeroso que esperaba en las Cuatro Calles, también aclamó á S. M., que sonreía y saludaba cariñosamente.

En la Puerta del Sol se repitieron las manifestaciones de respetuoso cariño, y lo mismo en la calle Mayor.

De los balcones del Ayuntamiento se arrojaron flores con mayor profusión que en todo el tránsito.

Al aparecer S. M. por la plaza de la Villa, fué saludada con vivas nutridos y entusiastas; las señoras agitaban sus pañuelos unas, y otras arrojaban al suelo flores en tanta abundancia, que al cruzar por debajo del balcón el carruaje real, quedó en vuelto en una nube de rosas.

También de los balcones del Gobierno civil arrojaron las señoras flores, y la concurrencia vitoreó á los Reyes.

En Palacio.

Entre los vivas de la multitud apiñada en la plaza de Oriente, entraron las reales personas en Palacio.

En la escalera principal esperaban á sus majestades y altezas las damas de Palacio, algunos grandes de España y toda la alta servidumbre de la real casa.

Entre las damas de Palacio hemos visto á la duquesa de Alba, marquesa de Miraflores, duquesa de Osuna, marquesa de la Vega de Armijo, duquesa de Medina de las Torres, condesas de Torrejon, de Villapaterna y de Guaquí.

De grandes de España, aguardaban en Palacio los señores duques de Veragua, de Fernan-Núñez y de Almenara, marqueses de Aguilar de Campóo, de Hoyos, de Nájera, de Solomayor, de Ovieco y vizconde de Aliatar.

Tambien ha estado en Palacio el presidente del Tribunal de Cuentas, señor Garcia Barzanallana.

S. M., despues de recibir los saludos de todas estas personas, ha orado breve rato en su locutorio, y despues se ha retirado á descansar.

Así ha terminado un viaje verdaderamente hermoso para la Reina, para la madre y para la dama; viaje en que los pueblos le han mostrado un cariño digno de las altas prendas de S. M. y en que las naciones mas poderosas de Europa le han rendido un homenaje de que hay raros ejemplos en la historia.—C.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL CONSTITUCIONAL.

Paris 9 de Junio de 1888.

Señor Director de EL CONSTITUCIONAL.

Los periódicos radicales, que no cesan en su propaganda de excitacion al gobierno para que éste, en uso de las leyes de reciprocidad y de su perfecto derecho, tome medidas de represalias contra Alemania en el asunto de los pasaportes, han descubierto últimamente como las disposiciones vejatorias del Canciller poniendo trabas á la libre circulacion de los franceses en territorio alemán constituyen una violacion manifiesta del tratado de Francfort, concluido despues de la guerra.

En realidad la cosa vale la pena de que la atencion pública se fije en ello, siquiera para que se vea con cuanta ligereza ha obrado Mr. de Bismarck en este asunto, mal que pese á sus grandes dotes de estadista.

En el documento histórico á que nos referimos, encuéntrase, en efecto, el siguiente artículo, cuyo contenido debió en nuestro concepto hacer reflexionar al Canciller antes de llevar á ejecucion sus últimas medidas:

«Artículo 11. Los tratados de comercio con los diferentes Estados de Alemania fueron de hecho anulados por la guerra; por consiguiente, el gobierno francés y el gobierno alemán tomarán por base de sus relaciones comerciales el régimen del tratamiento recíproco de la nacion mas favorecida. Compréndense en esta regla los derechos de entrada y de salida, el tránsito, las formalidades aduaneras, la admision y el tratamiento de los súbditos de ambas naciones así como de sus agentes.»

El artículo, como se vé, es terminante. No hay en su contexto ambigüedad de ningun género. Los deberes recíprocos de las dos naciones están claramente definidos y pueden reunirse en esta fórmula precisa: el régimen del tratamiento mútuo sobre la base de la nacion mas favorecida.

Hasta ahora, que sepamos, en Francia se ha respetado escrupulosamente esta estipulacion. El tratado en este punto ha sido mantenido con verdadera fidelidad y lealtad. Las fronteras en este país —preciso es reconocerlo—han estado ampliamente abiertas en todos lados, y ni el mas pequeño conato de excepcion

se ha intentado nunca del lado de la frontera franco alemana. El ministro de negocios extranjeros lo decia días atrás con mucha elocuencia en la Cámara, á propósito de la cuestion promovida por el diputado Mr. Laur que pedia una ley de represalia: «Hasta la fecha la República ha tenido á mucho honor el dejar ampliamente abierta á todo el mundo la frontera....» Francia entera está llena de alemanes. Muchos de ellos, ocupados en gran número de talleres en París y en los departamentos, á la par que hacen á los obreros franceses una concurrencia encarnizada, funcionan en territorio francés con el doble carácter de concurrentes y de espías.

Y se dicen los periódicos radicales con sobra de razón: Admitido esto, que es á todas luces indiscutible, ¿con qué derecho ha podido ser adoptada la medida vejatoria puesta ya en vigor por el gobierno alemán? Ella está en contradiccion flagrante con el convenio en común aceptado, y constituye una violacion cínica del tratado. Y como la lógica tiene consecuencias que no pueden contestarse, esos mismos periódicos, cuya habilidad en este asunto es preciso reconocer, haciendo como si se dirigieran al gobierno ó á la Cámara á la una y al otro positivamente, dicen con un discernimiento que no admite respuesta:

«Si esto es cierto, séanos lícito preguntar—puesto que el régimen del tratamiento recíproco figura como parte esencial del tratado,—por qué nosotros no usamos con respecto á los alemanes la reciprocidad debida.»

La verdad es que si esto ocurriese, ninguna razon habria para que los alemanes se lamentaran de ello. La letra y el espíritu del tratado están contestes, y Francia—dejando en este momento aparte las consideraciones de otro orden superior que puedan aconsejar al gobierno lo contrario—no haria mas que un acto de sumision al convenio contestando con medidas análogas á las últimas dictadas por el gobierno de Alemania.

El gobierno de Berlín, sin embargo, empieza ya á sentir y á reprocharse á sí mismo las consecuencias de su insensata resolucion. Los negociantes alemanes de Alsacia-Lorena están descontentos; sus asuntos decaen visiblemente, y ellos, que habian invadido aquella provincia, precisamente para aprovecharse del libre tránsito y del movimiento incesante de los viajeros de comercio, ellos son los primeros ahora en sufrir todo el rigor de las últimas vejatorias medidas de los ministros de Federico III. Nada de extraño tendria que el emperador se viera obligado á retroceder en el camino emprendido para satisfacer las reclamaciones de sus propios súbditos. Esto en realidad seria para él y para el orgulloso Canciller una cruel humillacion; pero en cambio para los franceses, que tan correctamente han obrado en este asunto, seria una hermosa y terrible venganza.

El Corresponsal.

CRONICA GENERAL.

A causa del agua que sale por una cloaca que hay en la pared del cuartel de caballeria y que por falta de escorro queda encharcada en el arrollo del paseo del Cármen que pasa

por la pared de dicho cuartel, ha convertido aquel sitio en un lodazal que despiden un hedor tan insoportable, que nada de extraño seria que de seguir así las cosas este verano se desarrollase una epidemia en aquel barrio.

Esperamos que el señor Alcalde mandará quitar cuanto antes aquel foco de infeccion, á fin de evitar las fatales consecuencias que podria reportar al vecindario.

—La nueva Gerencia del Café Español nos ruega hagamos constar que ha cesado en dicho establecimiento el canto flamenco. La nueva Gerencia se propone imprimir otra marcha al propio Café, estableciendo en él un local con la debida separacion é independencia para que los señores eclesiásticos puedan tener un punto de reunion sin que padezca el decoro de su ministerio.

—Don Francisco Suñer y Capdevila (mayor ex-ministro de Ultramar y hoy alcalde constitucional de la villa de Rosas, ha presentado la dimision del expresado cargo fundada en su avanzada edad y falta de salud.

—Anteanoche hubo un amago de incendio en un cuarto piso de la calle de Montserrat que quedó sofocado en el acto por los vecinos.

—Noticias de Mónaco llegadas ayer á Madrid, refieren un drama espantoso acaecido en el seno de una acomodada familia española.

Hallándose de sobremesa el señor D. Robustiano Herques, corresponsal de nuestro colega El Día, con su esposa y su hermano D. Rogelio Herques, éste sacó súbitamente dos revólvers, disparó sobre su hermano y su cuñada, causándoles la muerte, y luego descargó las dos armas sobre su cabeza, destrozándosela horriblemente.

Atribúyese este crimen á antiguos disgustos de negocios entre ambos hermanos. El D. Robustiano protegió siempre al fratricida.

—D. Antonio Esquero, tiene el gusto de participar al público, que ha trasladado su taller de litografía en la calle de la Platería, núm. 23 en casa D. José Grau, encuadernador, donde se harán toda clase de trabajos.

—Los salones de la Sociedad «Liceo Gerundense» se vieron durante la noche del domingo muy concurridos por celebrar allí un escogido concierto, del cual quedaron satisfechos cuantos tuvieron el gusto de asistir.

Tambien celebró una análoga diversion la Sociedad «Olimpo» en la que no escaseó la concurrencia.

Lo celebramos.

—El señor Redembach, dueño de la coleccion zoológica establecida en Barcelona, ha destinado que de ocho á diez de la mañana puedan entrar los escultores y pintores que deseen tomar copia de alguno de los magníficos ejemplares que posee aquella coleccion.

—Ayer falleció en esta ciudad don Enrique Bosch, dueño de la ferretería de la Rambla de la Libertad.

Acompañamos á su atribulada familia en el justo dolor que experimenta por tan sensible como irreparable pérdida.

—Si no nos han mal informado á partir de la presente semana, la brillante banda del Regimiento de Asia, tocará de nueve á once de la noche los jueves y domingos en el ameno paseo de la Rambla.

—En la bien provista sombrerería

del señor Sendra, hemos tenido ocasion de admirar la rica coleccion de sombreros de paja recientemente recibidos procedentes de las mas renombradas fábricas extranjeras, los que tanto en gusto como en calidad son de lo mas selecto, teniendo además la ventaja de ser sus precios verdaderamente equitativos.

—La Sociedad musical Octimino Artístico establecida en el Casino «La Odalisca», ha obsequiado durante la pasada noche con serenatas á varios de sus amigos llamados Antonios de Padua, cuyo santo se celebra hoy.

En la que mas se distinguieron fué en la celebrada en obsequio á nuestro querido amigo don Antonio Ribas Ginesta, presidente que ha sido por espacio de algunos años de aquella sociedad recreativa.

De entre las muchas piezas que fueron aplaudidas por el gran número de oyentes que rodeaba á los que forman la sociedad artística, sobresalieron por su brillante ejecucion la bien escrita Polaca (Granadina), la magnífica gabotta Stephanie de Czibulka y el paso doble español la Giralda.

Damos nuestra mas cordial enhorabuena á los artistas y aficionados que componen la Sociedad, por los adelantos que hacen en los estudios de tan difícil carrera.

—El número de pasajeros que fueron á Barcelona durante la estancia de la Real familia en aquella capital, asciende 154,054, sin contar los de los pueblos de los alrededores.

Por los ferro-carriles de Barcelona á Tarragona y Francia llegaron 106 mil 355 personas; por la línea del Norte 37,171; por la de San Juan de las Abadesas 7,828; y en los vapores de Mallorca y Mahón 2,700.

—Parece que los petardos es ahora el juego favorito de los chiquillos callejeros, pues todas las tardes se arma tal tiroteo, que cualquiera diría que estamos en plena guerra civil.

¿No les parece á los municipales, agentes de Seguridad y Vigilancia y Guardia civil, que prestarían un buen servicio encerrando en el cuartelillo unas cuantas horas á esos mozalvetes?

—Hemos recibido el último número de La Estacion, periódico de Modas para señoras. Publica, durante el año, 23 números que contienen mas de 2,000 grabados, en negro, figurines iluminados, patrones trazados y labores para señora. Las explicaciones, que dá en el texto, son sumamente instructivas para las señoras, siendo tal vez el único que enseña de una manera práctica y sencilla el corte de las prendas y la ejecucion de toda clase de labores.

Se suscriben dos ediciones, una económica y otra de lujo, sumamente baratas, á 13 pesetas por año la primera y á 21 pesetas la segunda.

La edicion de lujo contiene los mis elementos que la edicion económica, y además 36 figurines espléndidamente iluminados, y 12 suplementos extraordinarios iluminados tambien.

Se suscribe en todas las librerías y en Barcelona, Rambla, 5, en la librería de Alvaró Verdagué.

—Los señores Urgellés y Moragas han inaugurado en Barcelona en el recinto de la Exposicion al lado del palacio de Bellas Artes, un magnífico panorama diorámico de «Montserrat» el cual ha llamado justamente la atencion del público, mereciendo los plá-

cemes de cuantos lo han visitado, á cuyo efecto los citados autores señores Urgellés y Moragas han recibido gran número de felicitaciones por el éxito que ha alcanzado su obra.

—Para que nuestros lectores se formen una idea de la concurrencia que acude este año á los deliciosos y cómodos parajes de Spa (Bélgica) basta decir que los particulares, el municipio y el casino idean á porfía cuantos atractivos y distracciones puede uno imaginar.

Preparan allí un carnaval espléndido en el cual las máscaras mejor vestidas tendrán premios fuertes; batallas de flores en que los carruajes irán todos cubiertos de follajes; *carrousel*, globos cautivos para poder contemplar desde gran altura aquellos panoramas deliciosos; giras y bailes campestres en que aquellas *mondaines* y *demi-mondaines*, derraman elegancia, talento y alegría; concurso de mujeres hermosas y las habrá extraordinarias; tiro de pichones y mil otras diversiones lícitas sin nombrar las 30 y 40 que no debemos citar.

Aborto (*Gastaments*); se evitan usando los infalibles PARCHES de Sta. RITA.—Se dan gratis prospectos detallados, en el depósito central.—*Botica de la Corona*,—*Gignás*, 5, *Barcelona*, en el de *Gerona Farmacia del doctor Vivas*, *Cort-Real*, 17 y en San Feliu de Guixols, farmacia del doctor Vila.

COMUNICADOS.

Figueras 10 de Junio de 1888.

Señor Director de EL CONSTITUCIONAL.

Muy señor mio: Sírvase V. insertar en las columnas de su periódico la siguiente comunicacion, en respuesta al provocativo comunicado inserto en *El Ampurdanés* de Figueras del día 3 del corriente, y firmado por don Leoncio, si cree V. la causa que la motiva digna de distraer la atención de sus constantes y numerosos suscritores.

Por la simple lectura del mismo, cualquier lector, por inculcas que sean sus facultades, habrá comprendido que el tal *vocinglero* secretario no sabe salir de la misma cancion de siempre, ni menos sabe sufrir ancas á nadie; pero, ávido sin duda de que le oigan hasta los sordos y de salirse con la suya, la emprende tan brusca y airadamente contra el firmante, que solo en el caso de tener telarañas en los ojos y ser un Babieca pasarían sin correctivo los fatídicos epítetos y demás conceptos estampados en su último escrito, que bastan y sobran para ponerle á confesion de tormento á raiz de sus osadías.

Pásmese el mentado secretario de como hemos contestado á su primer escrito, siendo así que le hemos interpelado á que nos responda respecto de las muchas aseveraciones por él expuestas, y *guá hombre, guá*; lejos de venir á cuentas, se ha escapado á uña de caballo, vomitando á porfía un sinnúmero de apodosos que, lejos de volver por la verdad y el deber, constituyen el mas elocuente signo de que, el que los usa, no ha nacido para el periodismo; antes al contrario, su exagerada impresionabilidad demuestra palmariamente que los tales no son sino meros reclutas de la publicacion, ó, si se quiere tratarlos técnicamente, verdaderos gorriones de la

prensa; convirtiéndola en *spoliarium* de la lengua castellana, donde los gorriones forcejean y se revuelcan en famélicas indigestiones.

Pretende salirse de sus casillas contra todo hombre viviente que, al escribir en un periódico, cualquiera que sea, use por modestia del anónimo, sin comprender ante el paroxismo de su orgullosa vanidad que la modestia va siempre unida á la ilustracion; probando por tal motivo y hasta la evidencia que desconoce por completo cuales son las condiciones que debe poseer el hombre que se aventura á dirigirse á otro hombre por medio de la imprenta; y como vemos que no las conoce por tal nombre, insistiré en alguna de ellas con el fin de que se aproveche en lo sucesivo. Una de las tales es no ser *vocinglero* ni *fanfarrón*. Hablar de moral, catolicismo, etc. etc., y decirlo jóvenes ignorantísimos que, como hemos visto, pasan de largo y en silencio en los escritos sucesivos, desconociendo su etimología y hasta las primeras reglas de ortografía, esto, si es algo, es flagrante quijotada.

Otra de las cualidades de todo periodista es la *discrecion*. Esta virtud la necesita el escritor, especialmente para no aventurarse á decir cosas que pugnan con la opinion pública. ¡Cuanto se desacredita el escritor que no observa esta regla! Atreverse á decir que en Figueras no hay católicos, ó que si los hay, él no lo sabe ó los ignora, es lo mismo que estar en las últimas boqueadas del delirio ó vivir en la ignorancia mas supina de los hechos; cuya afirmacion únicamente puede proclamarla quien está dotado de un cerebro enardecido ó intente la venganza de su suerte.

Sepa, pues, el aludido *escribidor* que no nos damos contra las paredes, ni vibraremos la lanza en la mano á pesar de sus juicios nauseabundos, toda vez que nos explicamos á satisfacciou el origen de esos alardes quijotescos con que suele exhibirse temporalmente; y siempre y cuando pretenda tratar asuntos que para él sean inconciliables con su opinion nada ortodoxa, créanos, caerá siempre en el garlito. ¿A caso no vé el aññado *escribidor* que no ha llegado todavía á una época de madurez para que sus juicios tengan toda la seriedad necesaria para guiarle en los nebulosos senderos trazados por una voluntad pretoriana? ¿No vé por ventura que ese pujo en escribir tan ligera como desmadadamente no es sino signo de marcada gorronería? A nosotros, lo repelimos, no nos admira esa sed insaciable de exhibirse, porque colocado en su olímpico sitial, ni todos los vislumbres de su pasado son capaces de anublar el orgullo de que se siente henchido el excelente (así lo dice su protector) secretario del conturbado pueblo de Rosas.

¿Y estos son los reclutas con que cuenta el órgano pactista de Figueras para luchar con los corresponsales de otros periódicos? ¿Qué soldados! En nuestras filas no los admitiríamos ni para la retaguardia.

Y ha obrado muy cuerdamente en no ocuparse mas, no de éste, como él dijo, —no vé hombre que es un intolerable galicismo!—sino en este asunto, puesto que cuando haya estudiado algo mas, tal vez sea bueno para ir á disputar con el último gramatiquillo del Instituto: lo

que es ahora, ni sirve para escribir en prosa. ¡Sí! sirve para algo, para acabar de quitar á su ligera pluma el poco crédito literario de que disfruta. ¡Está lucido!

Se dá tambien al diablo porque el infanscrito, no pretendiendo ser fanfarrón como él, usa por modestia del anónimo al publicar sus escritos, y poniendo cara de vinagre, vomita sapos y culebras, tratando de canallas, cobardes, miserables y necios á cuantos se presentan públicamente encubiertos con el anónimo. No hay para tanto altibo secretario; y si no fuera que tales desahogos nos hacen estallar la mas sardónica carcajada, como dice Echegaray, muy presto le llamaríamos á cuentas, como ya lo hicimos al tratar de otros conceptos por él inconscientemente vertidos, y cuyo empleo demostró á maravilla que desconoce su uso y propiedad; probando con su ligereza que la altivez y la elegancia no siempre corren parejas con el criterio y la circunspeccion.

No se crea no que lloremos á moco tendido, ni que pasemos la pena negra por los provocativos epítetos que nos ha dirigido, ya que sus energías quijotescas tienen en nosotros la mas completa y fundada explicacion. Veámoslo. Antaño, cuando un joven no era apto para estudiar, se le llevaba al Conservatorio de música, y ¡Laus Deo! Ahí está el célebre maestro Arriete que dice: «Nosotros tenemos que ir mas allá de la obra de misericordia que manda enseñar al que no sabe, porque tenemos que enseñar al que no quiere aprender.»

En la época actual, bien podemos decir que existen dos santuarios de la ignorancia. Al que hace alardes de sabiendo y que en el fondo poco ó nada sabe, se le conduce al Conservatorio, ó.... como novel recluta, en la redaccion de algun periódico. Y es probado.

Redacte V. el siguiente suelto. «El que se sirve del anónimo para contestar á otro, es un canalla y un cobarde.» O estotro: «Todo escritor debe presentarse cara á cara, con la frente erguida; de lo contrario, demuestra que en su corazon no anida el mas pequeño átomo de nobleza.» O esotro: «Es un cobarde y un miserable.» ¿Qué más? ¿Es verdad, si ó no? Los que ingresan en el Conservatorio, y no quieren aprender, llevan, como se dice, en el pecado la penitencia, y ya están de viaje para morir de hambre; pero en la prensa no sucede lo propio. Cualquier Mucio Tranquilino arma un cadalso, unta de solecismos y demás dicharachos la argolla, empuja á la lengua castellana, le hace caer en su recinto, mete su cuello en situacion conveniente, y con mas destreza que la que Deibler usó para decapitar á Pranzini, ahoga de un golpe el idioma de Cervantes.

Con esto ya tiene conquistada la credencial de periodista, y con mas razon, cuando pocos amigos, que nunca faltan, le ayuden á seguir estrangulando. Y por aquí y por allá revolotean en confuso torbellino los Tranquilinos, alzando el símbolo de destruccion en las columnas de los periódicos y acometiendo á los corresponsales, curtidos en su oficio, como quien corta las tajadillas de un melon; pero lo bueno del caso es que esos improvisados *académicos*, de quien deberán huir las letras como se huye de

un apestado, se abren ó quieren abrirse paso por fuerza, van y hasta representan en los teatros—¡con qué dorosura, eh!—peroran en los antros cavernosos como energúmenos, bullen en los conciertos, certámenes y demás espléndidas *soirées*, hablan de Grilo y Echegaray, de Casado y Galdós, de Zola y de Ugo, padre é hijo, y hasta de Wagner y de Biethoven, y así van prosiguiendo sin pararse en guillotinar á roso y veloso.

Por lo dicho, muy bien pueden comprender nuestros lectores qué diferencia existe entre un primer premio del Conservatorio, obligado á dar lecciones por un miserable sueldo, y esos bastardos del periodismo, que creen escribir con el pincel de Rafael y se adornan mas que Sanchez (Frascuelo). Y es inútil, señor Director, que ese osado gorrón nos provoque á singular combate, al pretender injustamente que hemos atentado contra su honor: sabemos á ciencia cierta qué es y en qué consiste el verdadero honor, y ahí vean algunas aclaraciones para que vea que no nos quedamos como el alma de Garibay al iniciar él tan injusta pretension; y si por casualidad ignorase la genuina significacion del vocablo honor, le diremos: Que el verdadero honor se funda en la virtud, en la rectitud y en el bien obrar, y guiado de esa regla inconcusa el pueblo romano; alumbrado solo de la luz de la razon, cuando elevó un templo al honor, puso por condicion que, para entrar en él, era necesario pasar por la virtud, dando así á entender que no debe reputarse por honra legítima, sino bastarda y aparente, la que está sostenida por el amor propio desordenado, por los respetos humanos, por la vanidad, por la ambicion ó por la soberbia. Somos además reflexivos, no impresionables gorriones, y por esta razon estamos dispuestos á ilustrarle y ahondar mas en ese punto de filosofia moral, que es fácil esté el preterido *escribidor* en la quinta pregunta, si las circunstancias nos lo exigieran; probándole, no con mucho esfuerzo, porque lo retenemos en la memoria, que sus alardes varoniles no se pliegan facilmente á nuestra calma estoica, y que aun cuando nos apostrofe é insulte con estilo chocarrero y tabernario, sus mismas audaluzadas bastarán para hacerle siempre la zancadilla contra la cual dará de bruces; y, al fin y á la postre, vociferará, sí, es verdad, ladrará hasta si se quiere, pero que no sacará otro resultado que el cansancio pulmonar.

Un suscriptor figuerense.

PARTES TELEGRAFICAS

Madrid 11.—El general Martinez Campos insiste en su dimision. La Reina, que se sintió ayer algo indispueta, se halla hoy bastante mejorada. S. M. ha recibido á mediodía la visita del señor Sagasta, habiéndola este enterado del acuerdo del Consejo de ministros.

Han conferenciado á la una de la tarde el señor Sagasta y el general Martinez Campos. Este insiste en su dimision y dice que hablará hoy en el Senado.

Reina gran efervescencia política. La espectacion es grande.

CRÓNICA RELIGIOSA

SANTO DE ROY. San Antonio de Padua confesor.

Gerona. Imp. de P. Puigblanqu

